

ENTREVISTA CON EL DISEÑADOR

Jordi Llopis

(Barcelona, 1972)

Jordi Llopis se forma como diseñador en la Escuela ELISAVA de Barcelona y en el 'Royal College of Art' de Londres.

Diseñador Industrial, ha trabajado como Design Manager en empresas de iluminación, llevando a cabo la dirección de nuevos productos e identidad corporativa. Lleva años colaborando con empresas de iluminación, mobiliario urbano y objetos para el hogar. 'Lifelight', lámpara creada por él en 2003, forma parte de la colección permanente del 'Museu del Disseny' de Barcelona, y su lámpara 'Clipa'm' fue seleccionada en los Premios Delta 2016.

Actualmente dirige su propio estudio de diseño llamado Jordi Llopis Design, en Barcelona, y es co-fundador de la editora Brots. Trabaja desarrollando nuevos diseños para el mundo de la iluminación y elementos urbanos, así como diseñando y produciendo sus nuevas colecciones para Brots. La excusa es diseñar para uno mismo como autoencargo, sin premisas ni filtros previos, para poder llegar a un producto muy personal, original y coherente que ofrecer. Esta es parte de la filosofía que se quiere transmitir en Brots. Jordi Llopis colabora, además, como profesor externo en ESDI, Escuela Superior de Diseño de Barcelona y ELISAVA Alumni y es tutor en el Máster de ESdesign Barcelona. Ha sido jurado en los Premios Eil de ELISAVA de Barcelona, y ha impartido talleres en la Universidad de Aguascalientes en México y en ELISAVA.

Un café con Jordi Llopis

¿Cómo definirías a Jordi Llopis con una sola frase?

Intento ser una buena persona.

¿Cuándo y cómo nace en ti el interés por el diseño?

De pequeño me compraba regularmente una revista de coches, e intentaba estar al día de las novedades y nuevos diseños. Paralelamente, empecé a tener interés por algún tipo de creación real, cuando con unos 10 años veía a mi hermana en casa dibujar con su paralex en una mesa tipo 'arquitecto'. Otra influencia fue la botella de leche Rania, con un premio Delta de Oro del 1967. La botella fue encargada por mi abuelo, fundador de Rania, al diseñador André Ricard. Al cabo de los años, me di cuenta que cualquier forma en cada objeto había sido pensada por alguien, y para un motivo muy concreto.

Tus herramientas de trabajo son...

Todo empieza dentro de la cabeza, donde le voy dando vueltas a las cosas y voy intercalándolas. A partir de ahí empiezan los croquis a mano, para ver si esas ideas pueden transformarse en algo. Luego, ordenador, maquetas o prototipos son los complementos perfectos para dar forma a los diseños.

¿Qué requisitos en cuanto a personalidad, formación y capacidades consideras necesarios para ser un buen diseñador industrial? A

día de hoy, creo que es muy interesante formarse en muchos ámbitos, y no solo en el diseño. Hay que tener una mirada social, de sostenibilidad, de producción, interés por distintos materiales. Pensar en el usuario final y en cómo va a afectar tu diseño a un espacio concreto. Tener una acumulación de experiencias, ya sea a través de viajes, de conocer a distintas personas o culturas te va dando un bagaje que hace que, más adelante, se transmita en tus creaciones.

¿Cómo definirías, en 3 palabras, tu trabajo?

Honestidad. Simplicidad. Emoción.

¿De dónde sacas inspiración, en general, para tus ideas? Y ¿Cuál es el lugar más raro donde te ha llegado la inspiración? ¿Quién te inspira?

La inspiración nace de la curiosidad. ¿Un lugar raro? Posiblemente nadando. Me inspiran las personas interesantes y los lugares con alma.

En el catálogo de luminarias de ALMALight hay varios diseños tuyos: la colección Tribeca y la colección Fuji, cuyo denominador común es el alabastro. ¿En qué te inspiraste a la hora de crearlas?

Tribeca, se inspira en los globos de los años 60. Fuji nace de la fotografía mental que me quedó pasando en tren cerca de Monte Fuji, en Japón.



A la hora de diseñar las colecciones Tribeca y Fuji, ¿cómo empezaste el proceso creativo? ¿Cómo llegaste al uso del alabastro en estos diseños? ¿Cómo se te ocurrió la idea?

Todo empezó cuando vi una instalación realizada con alabastro. Me interesó su capacidad de tamizar la luz. A partir de ahí busqué quién podía transformar un bloque de alabastro en un diseño. Y todo caminó por sí solo a partir de entonces...
¿Qué aportas al mercado con la colección Tribeca y Fuji?

El alabastro tiene unas propiedades lumínicas muy interesantes, con efectos naturales muy singulares. Esa mezcla de tradición, artesanía y diseño hacen que las dos colecciones tengan personalidad.

¿Qué ves, qué sientes cuando tienes una Tribeca en las manos?
Necesidad de tocar el material.

¿Qué tipo de iluminación intentas crear y transmitir a través de Tribeca y Fuji?
Lo más relevante es el hecho de poder tamizar la luz y crear así escenas y espacios mucho más agradables.

¿Hay algún valor específico que quieras resaltar en tus diseños?

Sobriedad.

A lo largo de tu carrera, tus diseños han recibido varios galardones y reconocimientos, como los recientes Premios Delta-ADI-FAD precisamente por las colecciones Tribeca y Fuji producidas por ALMALight. ¿Qué representan para ti esos premios? Creo que los premios, a día de hoy, te dan energía para seguir en este mundo tan complicado.

¿Tienes mucho en cuenta aspectos relativos a la futura producción industrial de tus creaciones? ¿O dejas esa parte totalmente en manos del industrial que producirá luego tus diseños?

Depende del diseño. Pero creo que es fundamental que, lo antes posible, uno empiece a desarrollar el diseño de la mano del industrial. Cada uno aporta su granito de arena, pero cada uno es imprescindible para que pueda surgir un buen diseño en todos los aspectos.

Háblanos de tus tres favoritos: un material, un color y una forma.
Madera. Granate. Cuadrado.

Al abrir un libro, una revista, un catálogo, o al ver un escaparate o una feria de iluminación... ¿qué no soportas ver en un diseño? Que no se aguante. Se ve rápidamente que no funciona, que no hay cohesión entre los distintos elementos.

¿Qué parte de tu trabajo te hace más feliz?
Cuando veo un primer prototipo.

¿Cuál ha sido el mejor momento de tu vida laboral?
El primer diseño que una empresa quiso editarme.

¿Tienes alguna manía inconfesable a la hora de diseñar?
No creo.

Según tú, el diseño debe servir para...
Dar función y emocionar.

Cuando no 'diseñas' ¿qué haces?
Estar con mis hijos y familia.

Un lugar donde desconectar...
Mar o montaña.

Un artista al que admiras...
Mis padres.

Un museo al que no te cansas de acudir...
Cuando estudiaba en Londres, iba mucho al V&A (Victoria and Albert Museum). A día de hoy posiblemente la Fundació Joan Miró de Barcelona, por el contenido y por el contenedor.

Un material con el que no te cansas de trabajar...
Un material que me encantaría trabajar mucho más: la madera.

¿Qué consejos le darías a una persona joven que quiera estudiar diseño industrial?
Si de verdad quiere estudiar diseño... sobre todo mucha formación, y variada. Pero lo más importante: tener pasión por la creación y por el diseño. Ser muy curioso. No es un mundo fácil y requiere de paciencia y, sin pasión, es todo más complicado.

¿Hay alguna pregunta de entrevista que te harías a ti mismo, y que no te hemos hecho?
Podría ser, pero puede ser políticamente incorrecta.